

Aurelio Roncali y el reino de los libros.

Sara había aprendido a leer ella sola cuando era muy pequeña, y le parecía lo más divertido del mundo.

-Ha salido lista de verdad- decía la abuela Rebeca-. Yo no conozco a ninguna niña que haya hablado tan clarito como ella, antes de romper a andar. Debe de ser un caso único.

-Sí, es lista - contesta la madre -, pero hace unas preguntas muy raras; vamos, que no son normales en una niña de tres años.

-¿Por ejemplo, qué?

- Que qué es morirse. Y que qué es la libertad. Y que qué es casarse. La abuela se reía.

-A los niños lo que hay que hacer es contestarles a lo que te preguntan, y si no les quieres decir la verdad, pues les cuentas un cuento que parezca verdad. Mándamela aquí, la puedo espabilizar mucho.

-¡ Válgame dios, cuando hablarás en serio, madre! No sé a qué edad vas a sentar la cabeza.

-Yo nunca. Sentar la cabeza debe ser aburridísimo. A ver si me mandas a Sara algún domingo, o la vamos a buscar nosotros, que Aurelio la quiere conocer.

Aurelio era un señor que por entonces vivía con la abuela. Pero Sara nunca lo llegó a ver. Sabía que tenía una tienda de libros y de juguetes antiguos, cerca de la catedral de San Juan el Divino, y a veces le mandaba algún regalo. Por ejemplo, un libro con la historia de Robinson Crusoe al alcance de los niños, otro con la de Alicia en el país de las maravillas y otro con la de Caperucita roja. Fueron los tres primeros libros que tuvo Sara, aún antes de leer bien. Pero traían unos dibujos tan detallados y tan preciosos que permitían conocer perfectamente a los personajes e imaginar los paisajes donde iban ocurriendo sus distintas aventuras. Aunque no tan distintas, porque la aventura principal era la de que fueran por el mundo ellos solos, sin una madre ni un padre que lo llevaran cogidos de la mano, haciéndoles advertencias y prohibiéndoles cosas. Por el agua, por el aire, por el bosque, pero ellos solos. Libres. Y naturalmente podían hablar con los animales, eso a Sara le parecía lógico. Y que Alicia cambiara de tamaño, porque a ella en sueños también le pasaba. Y que el señor Robinson viviera en una isla, como la estatua de la Libertad. Todo tenía que ver con la libertad.

Sara, antes de saber leer bien, a aquellos cuentos les añadía cosas y les inventaba finales diferentes. La viñeta que más le gustaba era la que representaba el encuentro de Caperucita roja con el lobo en un claro del bosque; cogía toda una página y no podía dejarla de mirar. En aquel dibujo, el lobo tenía una cara tan buena, tan de estar pidiendo cariño, que Caperucita, claro, le contestaba fiándose de él, con una sonrisa encantadora. Sara también se fiaba de él, no le daba ningún

miedo, era imposible que un animal tan simpático si pudiera comer a nadie. El final estaba equivocado. También el de Alicia, cuando dice que todo ha sido un sueño, para qué lo tiene que decir. Ni tampoco Robinson debe volver al mundo civilizado, si estaba tan contento en la isla. Lo que menos le gustaba a Sara eran los finales.

1. Sara había aprendido a leer

- A. Cuando empezó la escuela
- B. Cuando le enseñó su abuela
- C. Antes de los tres años
- D. No sabe leer, es muy pequeña.

2. ¿Qué quiere decir "romper a andar"?

- A romper algo al pasar
- B. Empezar a andar
- C. Andar muy deprisa
- D. Saltar y correr

3. La abuela de Sara dice que su nieta es lista porque;

- A. Es su nieta y la quiere mucho
- B. Aprendió a hablar antes que a andar
- C. Nunca se cansa de leer
- D. Hace muchas preguntas

4. La abuela se reía por qué

- A. Le divierte hablar con la gente
- B. Le han contado un chiste
- C. Le gusta lo que hace su nieta
- D. Su nieta lee cuentos

5. ¿Cómo se llama el amigo de la abuela?

- A. Juan
- B. Robinson
- C. Pedro
- D. Aurelio



6. ¿Quién tiene una tienda de objetos antiguos?

- A. La madre de Sara
- B. La abuela Rebeca
- C. El amigo de la abuela
- D. Un vecino de la abuela

7. ¿Qué tienen en común los tres libros?

- A. Que los protagonistas son animales
- B. Que los protagonistas están solos
- C. Que son historia sin final.
- D. Que las historias pasan en el campo.

8. ¿Cómo son los dibujos de los libros?

- A. Simples y pequeños.
- B. Preciosos y exagerados
- C. Detallados y muy bonitos
- D. Simpáticos y elegantes.

9. La imagen que más le gusta a Sara es:

- A. Una viñeta de Alicia en el país de las maravillas.
- B. Un dibujo de Caperucita roja.
- C. Una imagen de Robinson Crusoe.
- D. Una viñeta de la isla de Robinson.

10. Sara es diferente a otros niños de su edad porque:

- A. Le gustan los cuentos.
- B. Hace preguntas a su madre.
- C. Lee cuentos e inventa los finales.
- D. Le gustan los dibujos de los cuentos.

11. ¿Qué es lo que menos le gustaba Sara de los cuentos?

- A. Los principios
- B. Los finales
- C. Que eran muy largos
- D. Los personajes.